

Secuelas del Covid

“A un año desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara el fin de la emergencia sanitaria global aún son muchas las personas que están enfrentando las secuelas de esta enfermedad”.

Si bien el Covid-19 ya no es el virus de mayor circulación, siendo desplazado por la influenza, rinovirus y parainfluenza, sigue siendo prioridad para el Ministerio de Salud, cuyas autoridades han reforzado el llamado a la vacunación. La propia ministra de la cartera, Ximena Aguilera, no pudo asistir a la cuenta pública debido a que dio positivo por Sars-Cov-2.

A un año desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara el fin de la emergencia sanitaria global, aún son muchas las personas que están enfrentando las secuelas de esta enfermedad. Diversos estudios señalan que entre un 10% y un 30% de quienes padecieron Covid-19 en nuestro país sufren secuelas, como fatiga crónica, cefaleas, pérdida de los sentidos del olfato y el gusto, problemas cognitivos y trastornos del sueño. Estos efectos impactan profundamente la calidad de vida y la funcionalidad diaria de los afectados.

Especialistas han señalado que el virus, además de afectar el sistema respiratorio, desencadena procesos inflamatorios que impactan el sistema cardiovascular y neurológico, con consecuencias en pacientes

recuperados. Entre ellas, secuelas neurológicas graves que incluyen neuropatías periféricas, con síntomas como dolor, hormigueo y debilidad en las extremidades, y eventos cerebrovasculares como accidentes vasculares que pueden resultar en una pérdida significativa de la funcionalidad. El síndrome de Guillain-Barré, aunque raro, también ha sido asociado al Covid-19 y requiere rehabilitación específica para recuperar la funcionalidad.

Las complicaciones neurológicas del Sars-Cov-2 son multifactoriales, influenciadas por factores personales como la edad, predisposición genética y condiciones preexistentes, así como por factores del entorno, como la premura en la consulta y la adecuación del manejo médico.

Hoy es importante que el Estado haga un esfuerzo en el ámbito de la salud para enfrentar las secuelas que dejó la pandemia, esto es esencial.

Los profesionales de la salud, deben estar preparados para enfrentar estas secuelas y brindar el apoyo necesario para mejorar la calidad de vida de los afectados.